



CULTURA BREVE

Órgano del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS



Dr. Jefe de la Milicia Provincial de Palma de Mallorca

AÑO IV — Núm. 134

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 11 Marzo 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital: 1'80 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero: 5'50 pts. anua
Número suelta: 10 Cts.

ATENEOS SINDICALISTA

Esta entidad convoca a todos sus afiliados y simpatizantes a la Junta general ordinaria y extraordinaria que tendrá lugar el próximo domingo, día 12 del corriente, a las tres y media de la tarde, en su local social, Socorro, 85, para tratar asuntos de gran trascendencia. Se ruega a todos la más puntual asistencia a dicho acto.

EL COMITÉ

PARALELO ENTRE RUSIA Y ESPAÑA

En tiempos del zarismo en Rusia, después de una horrible matanza hecha por la policía en Varsovia, los gobernantes del Zar dijeron: «La paz reina en Varsovia»... La paz... pero, ¡qué paz! ¡La paz de los muertos!...

Las fieras homicidas moscovitas se refocilaron durante mucho tiempo en un mar de sangre humana derramada para saciar sus feroces e infernales instintos. Pasaron algunos años y los retoños que la hoz de la reacción no segó, en aquellos hogares enlutados y tintos en sangre, crecieron, y en sus pechos germinó y se vigorizó, cada vez más, la semilla libertaria que clandestinamente habían sembrado los que sucumbieron víctimas de la implacable teocracia rusa.

Un día estalló la revolución social. El pueblo ruso rompió el reducto de acero en que estaba sitiado por el nefasto imperialismo y con una fiereza sin igual, con gestos de sacrosanta rebeldía, derribó todo aquello a que forzosamente había tenido que rendir culto, todo cuanto era objeto de su opresión y malestar.

Pronto la bandera roja flameó triunfante sobre los escombros del despótico zarismo. El proletariado ruso se encauzó hacia la verdadera paz, basada en el vigorizamiento de la vida mediante la igualdad de derechos y deberes.

Desde que empezó aquella memorable y sublime revolución,

los directores de la misma se han desviado algo del verdadero camino implantando el comunismo de Estado y la dictadura. No obstante, existen entre los proletarios rusos numerosas fracciones que, dirigidas por Makno y otros, se van iniciando en el comunismo libertario, único régimen que puede hacer feliz a la humanidad.

¿Qué queda de la ferocidad y criminalidad del régimen zarista? Un odioso recuerdo y un eterno desprecio hacia aquellos monstruos humanos, hacia aquellos verdugos del pueblo moscovita.

«La paz reina en Barcelona», ha dicho el Poncio de esta capital catalana... La paz... pero, ¡qué paz! ¡La paz de la muerte! ¡La paz del homicidio, de las torturas y martirios, de las bayonetas y cañones! ¡La paz de la más despiadada y cruenta guerra! ¡Qué sarcasmo! ¡Y cuánto cinismo el de ese Poncio!

Los monstruos de la Patronal y de la política española se refocilarán más o menos tiempo en el inmundo lodazal de sus impudencias y de sus criminales pasiones, y se embriagarán de gozo nadando en ese mar de sangre proletaria que sus infernales y canibalescos instintos han hecho derramar. Pasará el tiempo, y los retoños de esos productores que la hoz de la infame reacción ha segado, crecerán, y en sus pechos germi-

nará y se vigorizará, cada vez más, la semilla libertaria que clandestinamente sembraron los que sucumbieron víctimas de la inquisición gubernamental española.

Un día estallará la revolución social.

El pueblo español romperá el reducto de acero en que lo tienen sitiado el nefasto Gobierno y la vil burguesía, y con salvaje e indómita fiereza derribará todo aquello a que forzosamente quieren hacerle rendir culto, todo cuanto es objeto de su opresión y malestar.

La bandera roja pronto flameará triunfante sobre los escombros del inquisitorial régimen actual.

MANIFIESTO

La C. N. del T. a la opinión

FE DE VIDA

No precisa repetir la exposición de causas. Se ha pretendido extirparnos como si nosotros fuéramos un elemento exótico y extraordinariamente perturbador; hase proclamado repetidas veces que habíamos sido extirpados como representación de una clase o de una gran masa de trabajadores orientada por un ideario de modalidades revolucionarias, y ya se ha visto que ni un sólo momento hemos dejado de dar fé de vida. No pretendemos nosotros ocultar que la represión, sin precedentes en la historia, que desde ha tres años venimos sufriendo los anarquistas y sindicalistas españoles, ha abierto algunas brechas en nuestras filas, que equivalen a una pérdida de fuerzas; pero tampoco debe olvidarse que la vida, en cualquiera de sus manifestaciones, es una serie de episodios, de hechos que se suceden ofreciéndonos las más opuestas sensaciones; y si hoy vivimos arrojados al margen de la Ley, perseguidos y sojuzgados como los proscritos morales, sólo a los gobernantes españoles se les puede ocurrir que estamos acorralados, que desaparecemos dejando una entelequia de lo que fuimos, de lo que no volveremos a ser jamás, pues que la realidad habrá de demostrarles muy en breve que el Sindicalismo Revolucionario es un valor positivo, de hondo arraigo en la conciencia del proletariado español, y que es un factor contra el cual habrán de estrellarse los que se obstinan en vivir de espaldas a la realidad. Más, no es eso lo que más nos interesa dejar sentado como preliminar del presente Manifiesto.

El feroz desbordamiento de los instintos reaccionarios del capitalismo español; la me-

El proletariado español se encauzará hacia un verdadero régimen de paz, bienestar y armonía: hacia la Anarquía...

¿Qué quedará, luego, de la ferocidad y criminalidad del actual régimen en España? Un odioso recuerdo y un eterno desprecio hacia los actuales inquisidores y verdugos del pueblo español; una negra e indeleble mancha en la Historia de España y de la Humanidad, que evocará eternamente a las futuras generaciones el más grande desprecio hacia los actuales gobernantes españoles y las más grandes maldiciones hacia los actuales inquisidores de los productores españoles.

dioevalidad de los procedimientos gubernamentales de la política predominante en España, han logrado enmudecer—tal vez obediendo a una consigna— el espíritu liberal del país. El imperio del terror como única norma de gobierno ha llenado de espanto y de horror al pueblo, y España hase convertido en una nación sin alma, ni conciencia colectiva.

Y nosotros, conscientes del actual momento histórico comprendimos la inutilidad de todo esfuerzo para levantar los espíritus. La coalición capitalista-gubernamental se habia propuesto la realización de una obra pleotórica de vesanias, y adivinamos que aquella habria de seguir la trayectoria señalada hasta estrellarse; ¿porqué, pues, malgastar energías? Pero en estos momentos en que los elementos representativos de diversos sectores de la opinión dejan oír su voz discordante, de reproche a los conculcadores de los preceptos constitucionales y del derecho de gentes; hoy que empieza a operarse la reacción de la conciencia colectiva, es llegada la hora de que la Confederación Nacional del Trabajo, serena y francamente, segura de su valor y sin estridencias exponga su pensamiento acerca de los problemas que están planteados y cual será su actitud respecto a los mismos.

QUE REPRESENTAN LOS SINDICATOS LIBRES?

El juicio está hecho por la opinión pública de Barcelona, y a nosotros solo nos corresponde recogerlo despojándonos de toda pasión y de todo espíritu partidista.

Acogiéndonos a la cifra dada por sus directores, los Sindicatos libres constan de 130 mil afiliados. Los Sindicatos únicos estaban

integrados por más de 300.000 cotizantes. No pretendemos asegurar que estos 300.000 cotizantes lo fueran todos por espontánea voluntad pero sí aseguramos que la mayoría de afiliados a los Sindicatos libres, lo son por el terror de las bandas asesinas que protegen las autoridades y por las coacciones que realizan el delegado del ministro del Trabajo señor Rosselló, y en la Jefatura Superior de Policía, y aún afirmamos que una buena parte de esos 130.000 afiliados no cotizan unos y muy pocos otros. Es más: son legión los afiliados a los Sindicatos libres que cotizan en los Sindicatos únicos. Por otro lado, ni para los mismos directores de los Sindicatos «amarillos» es un secreto el que, al cesar la protección de impunidad dispensada por Martínez Anido y Arlegui a las bandas negras, casi el 90 por 100 de los afiliados a los Sindicatos libres serán para nutrir las filas del Sindicalismo Revolucionario. Y es que las organizaciones obreras cuyos dirigentes actúen inspirados por los gobernadores civiles y por los jefes de policía, no pueden merecer la confianza de las masas, y éstas han de llamarse a engaño al ver cómo la Corporación General de Trabajadores tolera en su seno a Sindicatos cuya Presidencia honorífica es ostentada por el general Martínez Anido. No, las masas trabajadoras han visto demasiado claro que los Sindicatos libres suponen para ellos la renuncia de todas sus reivindicaciones morales y económicas, y con ansia esperan el momento de manifestar su voluntad y su derecho de opción.

Nosotros señalamos estos antecedentes para demostrar que los Sindicatos libres, como órganos representativos de la clase obrera son una ficción un instrumento de las autoridades y de la Patronal cuyos propósitos no son otros que los de neutralizar la preponderancia y eficiencia de los Sindicatos únicos, o, por lo menos dividir a la clase obrera en diversos bandos en pugna fratricida. Y unos organismos cuya composición sea la que caracteriza a los Sindicatos libres, y con una misión tan deleznable y odiosa como la de vender la libertad y el derecho de los trabajadores, no pueden estar investidos de autoridad moral alguna ni ostentar una representación legítima. Por eso es preciso que quienes deban comprender que los Sindicatos libres no pueden ni deben pedir se decreta o promulgue una ley de Sindicación forzosa, en nombre del proletariado barcelonés.

LA SINDICACION FORZOSA

Por el imperativo de la fuerza coercitiva del Estado, los trabajadores hemos de resignarnos a ser esclavos de la organización social presente. Lo que nadie tiene derecho a pretender es que las organizaciones obreras de resistencia al capital estén cortadas con patrones servidos por el Estado, que, a su vez, es mandatario servil del capitalismo.

Del código fundamental del Estado español y de la Ley de Asociaciones se desprende en forma inevitable que todos los ciudadanos son libres de asociarse para los fines humanos, políticos y económicos, y por tanto, es a ellos a quienes incumbe determinar la estructura orgánica de sus asociaciones y señalar a éstas su régimen y funcionamiento. Empero los gobernantes, obedeciendo designios de las Patronales y pretextando inseguridades del orden público, erigense en definidores de la línea que separa lo legal de lo ilegal, y atribuyen a los Sindicatos únicos un espíritu de subversión de todas las soberanías nacido como consecuencia de su propia estructura orgánica, cuando en realidad, no es más que el resultado de una serie de causas que no están ni estuvieron jamás gestadas en los Sindicatos únicos, sino en los salones de las Patronales, de la Jefatura de Policía y Gobierno civil.

Los Sindicatos únicos, mal que les pese a sus detractores, fueron constituidos con la anuencia de las mayorías, por acuerdo de las juntas generales de los antiguos sindicatos profesionales, y los estatutos de aquéllos han sido aprobados con arreglo a la ley de Asociaciones. Se dice que los Sindicatos únicos

han prescindido luego de la voluntad de las mayorías en el régimen y actuación de los mismos y, aún cuando ello dista mucho de ser cierto en absoluto, nosotros replicamos que los Sindicatos únicos han venido a la vida en la última mitad de 1918 y en Marzo de 1919 declarados al margen de la ley y, desde entonces, sus locales cerrados, sus comités perseguidos... ¿Cómo, en qué forma se podía respetar la soberanía de las mayorías? ¿cómo reunir y consultar a éstas en juntas generales, si se nos negaba toda posibilidad de celebrarla? ¿Acaso se pretende que debíamos disolvernarnos como colectividad? Eso se perseguía, precisamente, al declarar los Sindicatos únicos al margen de la legalidad; pero en nuestro interés estaba declarar a la Ley fuera del Derecho y de la Justicia.

¿Qué se pretende con la sindicación forzosa? No otra cosa que cercenar el derecho de asociación, pues que en las bases ya se proponen normas que son la negación de la libertad de los sindicatos a regirse con arreglo a su libérrima voluntad. ¿Se quiere controlar la contabilidad y la inversión de fondos? Nadie negaría esa facultad a las autoridades. Pero es que el requisito de presentar las cuentas o balances al gobierno civil lleva anexo el otro de legalizar las elecciones de juntas y comités ante la primera autoridad, y ello es tanto como facilitar unas listas de nombres y domicilios a la policía para que ésta realice arbitrarias vejaciones e infamias cuando se suscitan huelgas o se altera el orden por cuestiones políticas, casi siempre ajenas a las organizaciones obreras. El procedimiento es antiguo y ahí están las algaradas catalanistas que provocaron la suspensión de las garantías en Enero de 1919, régimen que sólo se utilizó para perseguir a los sindicalistas y clausurar los centros obreros, utilizando para ello los oficios al gobernador comunicando la elección de juntas y comités de los Sindicatos únicos. Y si ello es así, ¿con qué derecho se quiere que las organizaciones obreras entren de lleno en la legalidad? ¿Dónde están las garantías de respeto, de inviolabilidad que, en cambio, necesitan los obreros?

LAS LEYES SEGUN LOS PUEBLOS

En una nación como la nuestra en que se legisla a capricho y cerrando los ojos a las realidades tangibles, es posible que llegue a cristalizar la insólita idea de imponer la sindicación profesional forzosa. Y si así fuere, nadie tendría derecho a hablar de relajación de la disciplina social por cuanto, una vez más, desde arriba se habrá dado el ejemplo.

No se olvide que el intento va dirigido especialmente contra el proletariado barcelonés, contra las organizaciones obreras de Barcelona y su provincia, y sería pueril suponer que la fiera y salvaje represión actual ha de ser el argumento que extinga la secular idiosincrasia del pueblo que trabaja.

Hágase la prueba, decretese o promulguese una ley de sindicación forzosa y se verá que han sido un Real decreto o una ley más que no se acatan ni se cumplen. No son las leyes las que hacen las costumbres, sino éstas a aquéllas. ¿Y no es la más patente prueba de insania pensar que una simple ley pueda transformar radicalmente la psicología de un pueblo como el catalán? ¿Es, acaso, una ley lo que puede extirpar la secular avaricia de la burguesía catalana? ¿Quién duda que una ley, ni mil leyes, no ha de bastar para ahogar las aspiraciones del sindicalismo revolucionario, empeñado en conquistar las máximas reivindicaciones morales y económicas y en controlar la organización y administración de la producción en todas sus manifestaciones?

Todo esto está negado por esa pretendida sindicación forzosa, y por tal razón la sindicación forzosa no puede ser una realidad, y si lo fuera, sería una realidad pasajera.

LO QUE SE LOGRARIA

Dígase lo que se quiera, no ha sido la naturaleza de los Sindicatos únicos, ni las propagandas de sus hombres, las que engendraron las violencias que han caracterizado las

luchas sociales de los últimos tiempos; ellas solo han sido el efecto. Las causas, con empuje de resultancias lógicas, fatales, siguen siendo ese vesánico empeño en mantener las organizaciones obreras fuera de la Ley, ese perseguir a los trabajadores como si fueran facinerosos y esos prolongados y sistemáticos encarcelamientos de los mismos. Acórrese al animal más inofensivo y éste se defenderá a dentelladas. Así los sindicalistas y anarquistas. Reflexiónese. Estamos acostumbrados a actuar en la clandestinidad y en pleno y prolongado régimen de excepción. Los Sindicatos únicos están todos en pie, y algún día habrán de ser restablecidas las garantías constitucionales. Y en la ley de sindicación forzosa, lo único que se lograría sería el que los Sindicatos únicos continuasen en la clandestinidad, y la clandestinidad engendra la violencia inevitable. Y ello no es ninguna solución.

La opinión pública empieza a agitarse reclamando el retorno a la normalidad y la pacificación de los espíritus. La legítima organización obrera no habrá de ser un obstáculo para la realización de ese deseo, únicamente pedimos se nos haga justicia, solo la justicia suficiente, la necesaria para desarmar los odios acumulados por tres años de martirios.

EL MINIMUM DE JUSTICIA

En las cárceles españolas yacen centenares de honrados trabajadores por el sólo «delito» de pensar en un futuro de trabajo y de amor y libertad, o por haber estado inscritos en los Sindicatos. Si el delito de que se les acusa estuviera sancionado por el Código penal, esos trabajadores gozarían tiempo ha de la libertad de que hoy se ven privados.

Por justicia esos trabajadores no deben estar ni un momento más aherrojados como vulgares delincuentes.

Son varios los compañeros que visten el uniforme de los penados sufriendo condena por delitos de opinión comprendidos en el indulto Sánchez Toca, promulgado en Septiembre de 1916; se han improvisado procesos que sólo existían en antiguos atestados policíacos, por cuyo escaso valor no pasaron a los tribunales oportunamente. ¿No es eso la más elocuente prueba de la injusticia sistemática en vigor para recordar algo así como la paz de Varsovia, estatuada sobre los cuerpos y la dignidad de los obreros inmolados, encarcelados y perseguidos?

Condenados a presidio, y hasta a pena de muerte, yacen algunos compañeros; otros están encartados en procesos cuyas calificaciones son gravísimas y las penas solicitadas horribles. Y nosotros decimos que estas penas aplicadas y las que se intentan aplicar, recaen sobre obreros inocentes, aunque a los ojos de los jueces aparezcan culpables.

La simple acusación de un hampón o de un taurino de «music-hal», erigidos en confidentes de la policía, no pueden ser base para sentenciar a un hombre. Tampoco pueden serlo las declaraciones arrancadas por la promesa de dádivas, o ante la presencia de instrumentos de tortura o por el dolor del mismo tormento. En la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, ha se apaleado ferozmente a sindicalistas y anarquistas por individuos de los Sindicatos libres, con el propósito, no siempre fallido, de hacer declarar a los apaleados lo que a la policía le convenía a su interés. Con el mismo fin, policías—cuando las víctimas hablen, se sabrán los nombres de los verdugos,—y el mismo Arlegui, han torturado criminalmente a varios detenidos, y así hay hombres honrados e inocentes de los hechos que se les imputa camino de presidio, unos, esperando la misma suerte, otros, y algunos con la trágica perspectiva de subir las gradas del patíbulo.

En Barcelona y en España se están escribiendo para la historia nuevas páginas repletas de monstruosidades jurídicas. Pero el proletariado español, clase única en España capaz de hacer justicia, sabrá imponer la reivindicación de tal monstruosidad con la revisión de todas las causas.

Queremos justicia o no habrá paz.

NUESTRA POSICION IDEOLOGICA

El Comité Confederal, camaradas adherentes y simpatizantes, observa las campañas de reproche y de censura levantadas en su contra. Nosotros no diremos que esas campañas no son razonables, pero si declaramos que en el fondo son injustas. Son razonables, porque en la cuestión de la Internacional Sindical Roja de Moscú el Comité Confederal sigue una conducta superficialmente llena de ambigüedades y de peligros para la pureza de los principios que informan a la C. N. T.; más, son injustas, porque una causa sagrada de un fondo altamente humano, impide que el Comité proceda de otra forma. Entiéndase bien: En el fondo de la conducta del Comité hay una causa sagrada, altamente humana que exige sacrificios para ganarla, y que estamos próximos a ganar. Que nadie pida más explicaciones por ahora.

Sin embargo, para acallar ciertas campañas queremos ser más explícitos. Hemos convenido en el último pleno que la C. N. T., a pesar de los compromisos contraídos por los delegados españoles en los dos Congresos de la I. S. R., proseguirá adherida a ésta con carácter provisional y con arreglo al acuerdo del Congreso del teatro de la Comedia. Esa situación provisional no prejuzga nada y a nada nos obliga, y en cambio, tal vez puedan estar presentes en el Pleno en que se trate definitivamente la cuestión los delegados que fueron a Moscú, los que nos permitirán resolver con la máxima conciencia, aparte de que ese aplazamiento, sobre todo, nos concede un margen de tiempo que nos es absolutamente indispensable para aquella causa que ya hemos insinuado.

Reafirmación de principios

QUEREMOS SER MAS EXPLICITOS

Nosotros, esencialmente anarquistas, no admitiremos otras orientaciones e ingerencias en nuestra misión que aquellas que vengan de los mismos anarquistas.

Nosotros rechazamos toda modalidad de lucha que no sea la de acción directa y que no persiga como fin la implantación del comunismo libertario.

Nosotros somos y seremos siempre enemigos irreconciliables de todas las dictaduras, sea cual fuese la etiqueta que se las ponga.

Nosotros hacemos profesión de federalismo, reconocemos la libertad que va del individuo a la colectividad, y de ahí nuestro propósito de difundir e inculcar los principios federalistas especialmente libertarios, por profundas desviaciones mucho tiempo ha ausentes de las organizaciones sindicalistas revolucionarias.

Nosotros, en fin, somos y seremos siempre enemigos del Estado, de todas las formas de Estado y de sus instituciones.

Y nuestros principios son los de la C. N. del T.

Ahora, después de esa declaración, que cada cual acepte la responsabilidad de sus actos y de sus impacencias.

Por la Confederación Nacional del Trabajo de España.

EL COMITÉ

Lista voluntaria pro entierro Salvá

Llinas ptas. 5'00. A. Coll 10'00. E. Llabrés 0'50. Malagua 0'50. J. Obrador 1'00. A. Cabot 0'50. J. Sam Gorri 1'00. M. Rigo 0'40. F. Simonet 1'00. B. Salvá 1'00. G. Villalonga 1'00. B. Frau 1'00. F. Estadas 1'00. F. Cabot 1'00. J. Más 0'50. P. Monserrat 0'40. G. Caldenty 2'00. J. Granches 1'00. José Más 1'00. Francisco Vives 2'00. J. Ripoll 1'00. J. D. 1'00. Ll. G. 1'00. M. Más 0'50. Guillermo V. 1'00. J. Martorell 1'00. J. P. Anglada 1'00. J. Carbonell 1'50. A. Gelabert 1'00. E. Ridaura 0'50. Silencioso 1'00. Y. Iglesias 5'00. S. Colom 1'00. B. Albertí 1'00. X. 2'00. J. Bauzá 0'50.

Suma total 55'80.

(Continuará)

CULTURA OBRERA

Qué grande y hermosa eres cultura y que abandonada te tenemos, cuántos beneficios reportas a la humanidad y qué poco hacemos por tu divulgación, siendo lo más necesario para el mejoramiento de la vida, sin ti no hay arte ni rebeldía; eres lo bello, lo grande, lo sublime; eres la más alta concepción del ser humano; los tiranos te ponen barreras y los que tienen los medios en su poder para expansionarte, te falsifican enseñando, en vez de lo racional, el engaño y la hipocresía. A nosotros, que te amamos y te divulgamos, nos persiguen como a fieras, nos asesinan y nos deportan. Nosotros te difundimos porque somos amantes del progreso y en ti vemos nuestra libertad; en ti confiamos para llegar a Acracia; contigo no necesitamos gobierno de ninguna clase, nos bastamos para administrarnos y respectarnos sin más leyes que las de la naturaleza. Sin ti hay guerras no solo de nación a nación, de pueblo a pueblo, sino de hermanos con hermanos para baldón y vergüenza de la humanidad, por culpa de la ignorancia que es la autora de de todos los males que aquejan al pueblo.

De nada servirá nuestro empeño de ser libres, si hay una masa ignorante que no comprende nuestras ideas; tan acostumbrados están a la obscuridad, que de la luz se asustan; con gran pesar nuestro vemos como los obreros se embrutecen en las tabernas haciendo desgraciada a la humanidad; de nada valdrán las rebeliones si no tenemos la suficiente cultura para no dejarnos engañar por los oportunistas, que en nombre de nuestra libertad se encumbran oponiéndose después a nuestras aspiraciones de ser libres, variando únicamente el nombre de nuestros tiranos. Habiendo cultura caerán los ídolos, rodarán los caudillos, se estrellarán los gobiernos y nuestras ideas serán una realidad. Si el pueblo ruso hubiese tenido la sufi-

ciente cultura, la revolución que han hecho hubiese sido la antorcha que iluminara al mundo, cosa que actualmente no sucede por la ignorancia que en todas partes existe, y como los que aspiramos a vivir en otra sociedad más justa, vemos en la instrucción uno de los principales factores, no nos cansamos aconsejando la implantación de escuelas racionalistas donde se eduquen las infancias en una educación racional, base de la sociedad futura, a la que por todos los medios tratamos para llegar. No falte quien, ignorante de nuestras doctrinas, nos llame *utópicos* y soñadores. Si es una utopía irrealizable, ¿por qué se nos persigue tan sañudamente? Saben que no es *utopía*, que nuestra sociedad puede ser realidad y por eso se oponen recurriendo a todos los medios, inclusive hasta al asesinato, valiéndose de ignorantes que por un mezquino salario se convierten en esbirros, aprestándose a sus maquiavélicos planes, torturando los que antes habían sido sus compañeros, y todo por ignorancia reinante en ellos, culpa de la sociedad presente.

Trabajadores, vuestro triunfo se obtendrá habiendo brazo que ejecute y cerebro que piense; eduquemos nuestros hijos racionalmente y vayamos preparando las generaciones para que no sean tan esclavas de lo somos en la presente; es nuestro deber como hombres de ideas y con él tenemos que cumplir.

Termino parodiando la frase que cierto general dijo, aunque en otra forma, en el momento de declarar su gobierno la guerra a otra nación, que decía: «Para ganar la victoria necesitamos tres cosas, que son; dinero, dinero y dinero», y yo digo: Para llegar a la sociedad comunista anarquista necesitamos cultura, cultura y cultura.

Germinal Donoso Millans
Madrid Febrero-22.

PERSPECTIVAS

La esclavitud, cuando es sufrida por hábito, por educación, por costumbre, se hace carne en el que la sufre, y, con todo sentirla, renegar de ella y hasta decir querer despojársela, no se acierta con nunca en el verdadero medio de conseguirlo.

Es así como la roña, que se sangran las carnes a fuerza de rascar, y el microbio prosigue su labor invadiendo todo el cuerpo.

Dolor inmenso causa al cuerpo social la esclavitud, postrado como cuerpo purulento por el gran mal; pero obra de titanes es hacerle comprender el remedio que pueda sanarle. ¡Ardua tarea es en verdad!

No parece sino que la esclavitud sea una condición interesante a la vida de la humanidad, no parece sino que forme parte de su misma existencia.

Si creyéramos en la fatalidad, en el *estaba escrito*, asintiríamos amargados a la existencia del gran mal, la esclavitud, y nos apartaríamos de todo aquello que pretenda extirpar tan nefasto dolor. ¡Pero, no!

No es la fatalidad; no es sino una idea que ha arraigado en el pensamiento perverso de algunos y que, consentida

en la práctica por los carentes de un pensar racional, por las faltas de voluntad para sobreponerse al medio que les envuelve, aguantan, toleran y hasta con su cobardía fomentan la eternización de los principios de la obediencia, del servilismo, de la adulación, de la esclavitud.

La palabra espanta, causa escalofríos de terror; pero dad, decid al esclavo el medio práctico de salirse de ella y os mirará, sonriendo estúpidamente, y os creará loco, malvado o capaz de perderle. ¡Perder a un esclavo!

Perspectivamente veo, sin poder medir la distancia, al hombre que, harto de ser esclavo ha comprendido la manera de ser libre. Es un verdadero filósofo de una filosofía práctica.

«El que pretenda ser mi amo, el que pretenda subyugarme; el que quiera que sea servidor en nombre de una moral, de una idea, de unos principios; el que ose convertirme en criado de un amo o de un Dios, éste me quiere esclavo, éste a de perder todo su poder. Yo no puedo tener más amo, más Dios ni más ideal que la soberanía de mi propia libertad.»

Esto dice el de la práctica filosófica.

Alvaro de Oriente

Jugando con la seriedad obrera

¿QUIENES SON?

En un artículo de fondo publicado en el número 1.042 de «El Obrero Balear», con el mismo título que llevan estas líneas y que no tiene otro objeto que dividir por completo las huestes proletarias de Palma, se dice entre otras falsedades que no reproducimos íntegras porque habría para llenar dos páginas de este periódico, que la «Federación Regional Sindicalista no funciona ni nadie conoce en Palma».

Con estas cortas cuartillas no pretendemos arrogarnos el derecho de defender la necesidad ni utilidad del Congreso que ha de celebrar la Federación Local, materia que emplean en el artículo en cuestión, malversando y falseando los conceptos y finalidad del mismo, porque esta labor creemos que sólo incumbe a los respectivos Comités que lo han propuesto, solamente pretendemos demostrar, con qué facilidad y frescura la redacción del citado periódico niega lo existente y que ellos más que nadie conocen por ser su pesadilla continua, nos referimos a la Federación Regional. El decir que *nadie* la conoce en Palma, es decir y confesar que en el Partido Socialista no hay nadie. ¿Y para llegar a la conclusión de que don Lorenzo Bisbal director del citado periódico, por ejemplo es un *don nadie*, se publicaron en «El Día», su aliado, varios artículos tildándole de «caudillo obrero, primer tribuno, verbo del proletariado mallorquín, representante de la voz del pueblo auténtico» y que él mismo ha reproducido en el periódico que dirige, haciendo caso omiso a la modestia? ¡Vamos, no juguéis con la seriedad obrera! Porque, una de dos: O estos galones o entorchados que le han regalado y que él mismo se ha colocado a expensas de la seriedad obrera, son falsos, propios de los que usan los *frescos* en estos días de Carnaval, y Carnaval es este ambiente aburguesado de Consistorio y política de partido turante, o lo es, lo que se dice en el artículo citado.

La labor periodística y los trabajos de zapa que ha emprendido, desde las pasadas elecciones de las que fué derrotado por los mismos que le hicieron triunfar en otra ocasión (nos guardamos el nombre para mejor oportunidad) para impedir el que se haga una organización numerosa y fuerte, con sus campañas difamatorias dirigidas a organismos e individuos, que no ha mucho, cuando formaban parte de su redil eran excelentes personas, nos da la convicción de que a Bisbal lo han disfrazado con tantas excelentes facultades.

Todavía hay más: Se ha dicho que en el Partido Socialista se habían refugiado

los hombres de ideas redentoras y de espíritu quijotesco». Nosotros no dudamos de que en dicho Partido se haya refugiado algún hombre de ideas y espíritu tan humanitario, pero tampoco dudamos que ya no debe pertenecer a él, puesto que, «El Obrero Balear» órgano del mismo, de tanto en cuanto publica maldades parecidas a la que entresacamos del artículo de fondo objeto de estas líneas. Dice así: «...y de la Confederación General también Sindicalista, que tantos descalabros ha producido en la clase obrera española y cuya administración y funcionamiento ha sido siempre y continúa siendo un misterio.»

Después de tantos asesinatos, tormentos y atropellos que vienen sufriendo los militantes de la C. N. por parte de la reacción española, insistir tantas veces en afirmar, un periódico que dices obrero, que la C. N. es un descalabro para la clase obrera, es ser cómplices de la nefasta represión que lleva a cabo el Gobierno, como parte integrante del mismo.

Cuando por doquier se evocan aires de justicia y liberación para los mártires de la Confederación, cuando en Palma mismo, se ha celebrado un mitin por las Federaciones Regional y Local, sin miramientos de tácticas y enconos pasados, representando a toda la clase trabajadora organizada exenta de la tutela patronal, protestando de la sindicación forzosa de la represión y de la suspensión de las garantías constitucionales, exigiendo su levantamiento inmediato y la libertad de todos los presos por asuntos sociales, «El Obrero Balear» tan sólo no se hace solidario de tan justa campaña, sino que ridiculiza a los compañeros que tomaron parte en dicho acto.

¿Y esto son ideas redentoras y espíritu quijotesco? ¡No! Esto es, por ejemplo, como si dijéramos, que D. Quijote cuando acude en auxilio de aquel joven que su amo ha atado en un árbol y le paga en azotes lo que el joven exigía como remuneración al trabajo efectuado, en vez de obligar al amo a pagar lo que al obrero debía y de dar libertad al mismo, se hubiera encarado con él y hubiese dicho: sí, señor, lo que pide este joven, de la forma que lo pide y para el fin que lo pide, es un descalabro y un peligro para su clase, y aprovechándose de lo fuertemente atado que lo tenía su amo por ser más fuerte y muy tirano, le hubiese echado su baba venenosa sobre las heridas causadas por los azotes.

Eso o parecido es lo que hacen algunos socialistas de por acá.

Por eso los que estén un poco al tanto de los hechos, les será fácil averiguar quiénes son los que juegan y se mofan de la seriedad obrera, y procurarán no ser cómplices también.

Un sindicalista de los analfabetos

Ante un Congreso extraordinario de la Casa del Pueblo A LOS OBREROS ORGANIZADOS

A instancias nuestras fué acordado por el Comité Central de la Federación Local, celebrar un Congreso extraordinario para poner a discusión y estudio nuestras siguientes proposiciones:

PRIMERA. Dada la evolución de toda la organización obrera nacional e in-

ternacional ¿no nos convendría seguir los principios y tácticas de la organización moderna y por lo tanto adherir la Federación Local a la Confederación Nacional del Trabajo de España o sea a la Federación Regional del Trabajo de Palma que es la que aquí la representa?

Esta proposición nos fué sugerida en pri-

mer término, por dificultad en que se encuentran hoy los Sindicatos de la Madera y Albañiles que han ingresado a la C. N. del T. para seguir pagando sus cuotas, muchas de ellas repetidas, a la Regional y a la Local.

Ya sabemos que hay quien dirá que puede encontrarse una fórmula para que dichos Sindicatos puedan cumplir con las dos Federaciones, incluso que ambas pueden convivir en un mismo local sin necesidad de que la Local se adhiera a la C. N. Bueno, no lo dudamos; pero para que eso sea posible y práctico; para que en momentos como el presente la organización sea una masa compacta sin disidencias sindicales, factores indispensables para hacer factible su defensa, y en tiempos normales pueda realizar un continuo estudio práctico de estadística y capacitación de todos sus federados para que en el momento supremo estén, lo más posible, en condiciones de emprender por sí solos la producción y distribución, por ser los únicos que tienen derecho a ello; para que esta labor de conjunto sea posible, decíamos, creemos de suma necesidad el recapacitar sobre la siguiente proposición:

SEGUNDA: ¿No sería un beneficio para la organización que las entidades políticas no estuvieran en contacto con las demás entidades económicas y de educación y por lo tanto que estuvieran fuera del mismo local?

Para demostrar los perjuicios que los políticos han causado a la organización no tenemos necesidad de entrar por sendos tan mal olientes como los que se ha metido «El Obrero Balear» desautorizando dicho Congreso, malversando nuestras proposiciones y falseando los fines porque fueron hechas, y, además, aconsejando a las entidades obreras a que no concurren al mencionado Congreso.

Esta campaña descaradamente abierta contra la unión de la organización netamente obrera, y la que hacen individualmente, dice por sí sola, la necesidad de estudiar la expresada proposición, si no queremos llegar a las intrigas agresivas y sangrientas que han llegado en otras provincias los obreros a causa de sus rivalidades de partidismo político.

TERCERA. ¿No sería conveniente que las entidades obreras de Palma rechazarán el donativo de la Casa del Pueblo por D. Juan March en la forma que está hoy la escritura, y al mismo tiempo la subvención del alquiler de la que hoy ocupamos?

Esta última, es presentada porque nos llamamos a engaño: Aunque «El Obrero Balear» diga que la escritura fué firmada por casi todas las Sociedades, y que una vez aceptada por medio de escritura pública no se pueda rechazar, nosotros decimos que para tener algún valor esta afirmación, en vez de citar a los presidentes en el despacho del Notario para firmar después de una simple lectura de la citada escritura, sin haberse podido hacer cargo de lo que firmaban, dicha escritura debía de imprimirse y repartirse para que así hubiesen firmado con conocimiento de causa, y eso no se hizo, simplemente porque no les convenía ni al donante ni al Patronato; estamos seguros que, de hacerse así, muchos de los que firmaron no lo hubiesen hecho (nuestro Presidente no firmó).

Además para que un Comité o comisión lleve nuestra representación o administración debemos nombrarle nosotros mismos, así que un Patronato con auto-

ridad sobre lo que es de toda la clase obrera, y nombrado por un burgués y por un Partido político, debemos rechazarlo por muchas escrituras que se hubiesen firmado, y lo rechazaremos, cuando no de otro modo, no reconociéndolo en nada ni por nada.

Ya lo sabeis: según «El Obrero Balear» el señor March se gasta cien mil y pico de pesetas para que la clase obrera de Palma esté obligada a convivir continuamente con el Partido Socialista y bajo su patrocinio.

¿Qué Partido será estel zeh? ¿Que la la burguesía le confie la orientación de la clase trabajadora!

¿Y para eso le tiene tanto odio al señor March la burguesía de Palma? ¡No hay para tanto, señores, no hay para tanto!

¡Si debierais agradecerse!

Por el Sindicato de laborar Madera,

EL COMITE

Palma, 8-3-922.

ELLA

Fresca y pura ayer, cual alba otoñal,
Más cándida y humilde que paloma
Y bella cual rosas
Esparciendo su aroma

Por ser flor, con pasión se la miraron
De su dulce licor muchos bebieron;
Por noble, con sus pétalos jugaron
Siempre y como quisieron

Y hoy, sabiendo que es tan inocente,
Se ve tan despiadadamente herida,
Maldeciendo a la muerte
Por venir tras la vida

Pobre naufrago, yaces sin aliento
Y para tu agonía hoy endulzar
Solo hay la oscuridad del vil convento
O la bulla infernal del lupanar.

B. ALBERTI

Genealogía de los jesuitas

Al principio, Dios creó el cielo y la tierra, la luz, el aire y el agua.

Pobló la tierra de hombres y mujeres, y de toda especie de animales; pero se olvidó de los jesuitas.

En vista de esto, yo cogí un buevo de vibora, soplé en él y después le enterré en el fango.

Un día, cincuenta y tantos siglos después, el sol se oscureció, la tierra tembló, el cielo se puso de color de fuego, mugió el mar y las letas de los animales se secaron.

¡El buevo de la vibora acababa de abrirse!

Esté buevo encerraba un jesuita.

Así nació el primer miembro de la Compañía de Jesús. Así se encarnó la bipocresía.

¡Sois, pues, de raza viperina, corderos míos!

Hoy componeis la mitad de la población del mundo civilizado y envolveis a la raza humana en una inmensa red de mentiras, de astucia y de bipocresía.

Vuestra misión consiste en pervertir las obras de Dios, apropiaros el bien ajeno, y dominar al mundo.

Así, pues, sois una raza de viboras; salís del fango; formáis la mitad del mundo civilizado y vuestra misión es hacer mal.

J. MICHELET

(Consejos de Belcebú a los jesuitas.)

Pataleo de los guardias blancos del Sr. Lorenzo Bisbal, Concejal Socialista de Palma de Mallorca

No se puede tildar de otra cosa la emboscada napoleonesa de un grupo de atletas socialistas, el día 6 del corriente, a las 9'32 minutos en la Casa del Pueblo. En la puerta de la Secretaría de la Agrupación Comunista, estábamos en tertulia cuatro compañeros comentando el lamentable suceso ocurrido por la tarde, con Alejandro Gilet y Lorenzo Bisbal, y el compañero J. Rigo dijo que después que Gilet había tenido que abandonar la tribuna motivado a la tiranía del Gobierno ún sabe, «El Obrero Balear», (un periódico que se dice defensor de la clase trabajadora, mofandose e insultando a Gilet, en vez de protestar de la mordaza que nos pone el Gobierno, o callar, y yo que, a pesar de saber con la numerosa guardia de seguridad de que dispone el Gobierno, y la numerosa guardia de inseguridad que dispone el señor Bisbal, dije, y lo repito hora, que se daba la sensación de que Bisbal cobraba mil pesetas cada mes del Gobierno para insultar a los que se ponen al frente de la clase trabajadora, cuando de repente ¡Pum...! tocan a la puerta una docena de guardias del señor Bisbal, queriéndome matar; pero en aquel momento sale la Virgen de los Desamparados y me salva la vida, y gracias a este milagro hoy, amados lectores, podeis enteraros de dicho suceso, pues mientras la Virgen se cuidó de apaciguar a los exaltados yo hice de periodista, pues se habían descuidado de mandar uno para hacer la reseña. Ya lo sabeis, ahora ya no solo Gilet busca a Bisbal, para que le diga quien es el pobre Valbuena, para estrangularlo (como dicen ellos), sino que, (rezad por mi alma) ahora quieren matarme como un palomito y hacer un banquete.

MIGUEL COLOM

Nota.—Me descuidaba de decir que los Socialistas de Palma, me han declarado traidor, por no haber dejado votar en falso en el Colegio que yo fui de interventor.

Por lo visto, querían el acta con razón o sin ella.

NECROLOGIA

El día 3 de Febrero dejó de existir, víctima de cruel enfermedad, el que en vida fué nuestro camarada, el joven José Garcías Naves.

Como sabemos que el finado sostenía correspondencia con los compañeros y amigos de todas partes, hemos creído prudente hacer esta nota pública, para que en lo sucesivo se abstengan de mandar correspondencia a su dirección.

Además, si hay alguna moratoria por su parte en algunos de los periódicos que recibía, lo notifiquen a CULTURA OBRERA, para abonar, cuando se conozca, todo a una Redacción.

En evitación de que algunos compañeros sigan en comunicaciones con Garcías Naves de Grazelema, deseamos que se reproduzca esta nota en toda la prensa obrera.

José Rincón Dorado.

Grazelema, 5 Febrero, 1922.

Biblioteca «Cultura Obrera»

La Lucha, por A. J. Torres.	0'30
Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres	0'40
Llagas Sociales, por F. C. Paronás, (en breve).	0'30
A los que nos hagan pedidos de más de 25 ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.	
Además podemos servir todos los volúmenes de la Biblioteca «Tierra y Libertad», «Renovación Proletaria», «Argonauta» de Buenos Aires y los que van a continuación	
El Abogado del Obrero, por J. S. Rosa	2'00
La Aritmética del Obrero, por idem	1'50
El Triunfo del Trabajo, por F. C. Crespo	0'50
¿Sindicato Unico?, por A. Pestaña.	0'25
Memoria de mi gestión como delegado de la C. N. del T. al II Congreso de la III Internacional, por A. Pestaña.	0'60

Correspondencia administrativa

La Reineta.—S. Alvarez. Mandados los folletos.

Jerez de la Frontera.—J. R. Zuritas. Mandamos suscripción; manda la dirección completa.

Zaragoza.—J. Beraza. Recibidas 1'30 para la suscripción, pagado hasta fin de Mayo; y 0'70 pro «C. O.» Va carta.

Barcelona.—V. Arnezquita. Recibidas 3 pesetas; 1'20 para el Periódico, pagado el número 119; y 1'80 para 6 folletos que mandaremos a últimos del corriente.

Santaña.—B. Gallego. El núm. 133 ya se te mandó.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas 10 pesetas, pagado el núm. 132. Remitimos los recibos; conformes.

Córdoba.—F. Salas. Recibidas 5 pesetas, pagado el núm. 134.

Barcelona.—R. Suñé. Recibidas 20 ptas., adeudas 7'70 para tener pagado el núm. 132. En cuanto a los folletos no hay cuidado, puedes pedir los que desees.

Bilbao.—P. Lubiano. Va carta.

Ciudadela.—F. Coll. Recibidas 20 pesetas, pagado el núm. 133; y 5 para los Libros.

Lugo.—R. Rebassa. Recibidas en sellos 2'60, pagado el núm. 147.

Arahal.—F. Oliva. Recibidas 2 ptas. pagado el núm. 130. El folleto de la C. está agotado, el precio de los demás va en otro lugar de este número.

Puertollano.—S. O. Reivindicación. Recibidas 16 ptas. pagado el núm. 131.

Bilbao.—J. Moya. Recibidas 6 ptas. para paquetes.

San Lúcar de Barrameda.—J. García. Recibidas 3 ptas. pagado el núm. 128.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 16 ptas para paquetes.

Algeciras.—A. Vadillo. Recibidas 12 ptas. para paquetes.

Cádiz.—3528. Recibidas 15 pesetas para paquetes.

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

Obreros: Suscribíos a este semanario.

AVISO

Encarecemos a todos los que nos tengan que mandar algún dinero, que al serles posible lo manden por giro postal.

La Administración

Tipografía de Salvador Calatayud.